

〈論文〉

## Frontera Prehispánica en la Encrucijada del Sureste Maya

Seiichi NAKAMURA  
(Agencia de Cooperación Internacional  
del Japón : JICA)

### INTRODUCCION

El desarrollo de las investigaciones arqueológicas en el Sur de Mesoamérica (El área maya y su periferia sureste : Fig. 1) durante los últimos 25 años ha sido notable. Sobre todo, esta última continúa siendo el centro de estudios entre los arqueólogos debido a la complejidad de las culturas prehispánicas que allí se asentaron (Fig. 2). En esta área se supone que existía una frontera entre la cultura maya y otra supuestamente no-maya desde el período Clásico (300-900 D. C.) hasta el tiempo de la Conquista ; y este tema ha sido discutido desde la primera mitad de este siglo (Ver Thompson 1970 : 84-102).

En la cuenca del Río Chamelecón, el cual ha sido considerado frecuentemente como una línea de demarcación entre las dos culturas prehispánicas arriba mencionadas, se han formado cinco valles, desde su curso superior : Florida, La Venta, Quimistán, Naco y Sula. A partir de 1984, el Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero (JOCV) de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) ha realizado el Proyecto Arqueológico La Entrada<sup>1)</sup>

(PALE : Fig. 3) conjuntamente con el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH) en los Valles de Florida y La Venta de la cuenca superior del mencionado Río Chamelecón, y en las dos fases (Primera Fase 1984-1989 ; Segunda Fase 1990-1993) de este Proyecto Arqueológico se han obtenido con éxito datos básicos arqueológicos muy importantes de la región fronteriza del sureste maya (Ver Nakamura 1987a, 1987b, Nakamura et al. eds. 1991). En este artículo, como un intento de sintetizar los datos básicos acumulados durante estos ocho años, deseo presentar el análisis de los patrones materiales de las culturas prehispánicas en la zona periférica del sureste maya y considerar sus implicaciones al problema tradicional de la frontera entre la cultura maya y no-maya en el período Clásico Tardío (600-900 D. C.).

## **PATRONES DE CULTURA MATERIAL Y SU AREA DE DISTRIBUCION**

El autor ha discutido anteriormente con E. Schortman, acerca de la existencia de tres diferentes patrones de la cultura material del Período Clásico Tardío en el Valle inferior del Motagua, Guatemala y la región de La Entrada, Honduras. Asimismo hemos discutido de que para la formación de estos tres diferentes patrones complejos, quizás la interacción y la competición entre los diferentes grupos elitistas desempeñaron un importante papel (Schortman y Nakamura 1991). En este artículo, quiero ampliar esta discusión adjuntando los nuevos datos del Valle oeste del Quimistán el cual fue investigado por el PALE en 1990 y 1991.

En esta región fronteriza, se observan cuatro patrones materiales complejos en base a los datos arqueológicos en el período Clásico

Tardío (600-900 D. C.). Estos son el patrón de las tierras bajas mayas, el patrón del Bajo Motagua, el patrón del Quimistán oeste y el patrón de transformación cultural intermedia (Fig. 4).

### **PATRON DE LAS TIERRAS BAJAS MAYAS**

Este se observa en la región que rodea los sitios arqueológicos con el patrón típico material y sociocultural del período Clásico maya tal como Copán y Quiriguá. El territorio de este patrón se extiende desde Quiriguá y los sitios de sus alrededores hasta Las Tapias en el Valle de Florida y Los Higos en el Valle de La Venta (Schortman y Nakamura 1991).

### **PATRON DEL BAJO MOTAGUA**

Este se observa en los centros regionales del Valle del Bajo Motagua comenzando aproximadamente a doce kilómetros al nordeste de Quiriguá ; en Techín del corredor natural entre los Valles del Bajo Motagua y Florida ; y en Tras Cerros y Piladeros en la bolsa intermontañosa entre los Valles del Bajo Motagua y Quimistán oeste. (Schortman y Nakamura 1991). Es importante notar que casi todos los sitios arqueológicos distribuidos a lo largo del sistema de los tributarios que desembocan en el Río Motagua se incluyen en el dominio de este patrón.

### **PATRON DEL QUIMISTAN OESTE**

El nuevo patrón definido aquí, se observa según el conocimiento actual, en aproximadamente toda la región del Valle oeste de Quimistán, en la cuenca baja del Río Blanco que es un tributario del Río Chamelecón y en muy pocos sitios arqueológicos a lo largo de los tributarios del Río Motagua dentro del territorio hondureño.

## **PATRON DE TRANSFORMACION CULTURAL INTERMEDIA**

El último patrón cubre una región intermedia entre las tres áreas arriba mencionadas. Los centros regionales, Nueva Suyapa en el Valle de Florida, Roncador en el Valle de La Venta, Palma Real en el corredor formado por el Río Blanco superior caen dentro del territorio de este patrón.

Teniendo en mente estos cuatro patrones complejos, en esta ocasión quiero presentar brevemente los datos arqueológicos básicos que sustentan la división de estos cuatro patrones distintos, sobre todo en las siguientes tres ramas ; patrón de asentamiento, especialmente la disposición de las estructuras en el grupo principal y la arquitectura de cada sitio arqueológico ; cerámica y finalmente lítica.

## **DATOS ARQUEOLOGICOS**

### **(I) DISPOSICION DE LAS ESTRUCTURAS DENTRO DEL GRUPO PRINCIPAL Y SU ARQUITECTURA PATRON DE LAS TIERRAS BAJAS MAYAS**

Los patrones materiales característicos de Copán y Quiriguá son comúnmente conocidos y han sido discutidos en muchas ocasiones (por ejemplo : Ashmore 1981, Baudez ed. 1983, Fash 1983, Jones y Sharer 1986, Sanders ed. 1989, Sharer 1978 etc.), no obstante la disposición de las estructuras principales en el núcleo del sitio a que se refiere, ésta se caracteriza por una amplia variedad de formas arquitectónicas como templo, santuario, palacio y combinación entre ellas. En la región fronteriza en discusión, también es notable esta diversidad de grupo de estructuras de grandes proporciones. Mientras en algunos casos el núcleo del sitio es un "Cuadrángulo" (Ver más adelante) con dos ó tres

esquinas cerradas por construcción (por ejemplo : Las Pilas, El Abra etc.; Fig. 5), en otros casos un grupo de la forma rectangular domina el sitio (por ejemplo : Los Higos y El Puente ; Fig. 6). El tipo diagnóstico de la estructura maya tal como templos identificados por sus plataformas piramidales se observa en Los Higos (Estr. 1), El Puente (Estr. 1), El Abra (Estr. 1) y Las Tapias (Estr. 14). Los resultados obtenidos en la ejecución de pozos de prueba y el análisis de las inscripciones fragmentarias descubiertas en estos sitios sugieren que estos centros funcionaban por lo menos en una parte como residencias de los caciques locales poderosos, a veces vinculados fuertemente con la dinastía de Copán (Nakamura et al. eds. 1991, Schele 1989).

Las plataformas de gran tamaño del grupo principal fueron construidas utilizando los bloques de toba bien tallados igual que Copán y el uso de estuco estuvo muy difundido en los centros regionales pertenecientes a este patrón. Además el punto más característico es que en muchos casos hay evidencias de edificios de mamposterías encontrándose muchos fragmentos de esculturas. En Los Higos y El Puente también se ha confirmado el uso de la bóveda. Todas estas evidencias ofrecen las pruebas positivas de que estos centros pertenecían al patrón de las tierras bajas mayas.

## **PATRON DEL BAJO MOTAGUA**

El grupo principal de los sitios de gran tamaño y/o extensión tanto dentro del Valle inferior del Motagua como fuera de él y que pertenece a este patrón se componen por lo menos de un grupo denominado "Cuadrángulo" (Schortman 1984 : 28), el cual está formado por cuatro grandes plataformas largas de 2 a 8 metros de altura dispuestas en ángulo recto alrededor de una plaza. La característica de este grupo

“Cuadrángulo” es que por lo menos dos esquinas que daban acceso a la plaza interior estaban cerradas por la conexión de las plataformas adyacentes, y así comúnmente todas las cuatro esquinas estaban selladas (Schorman 1984). El “Cuadrángulo” fue aparentemente el concepto básico de la disposición de las estructuras del grupo principal y la versión más elaborada de éste consiste de dos a cuatro complejos formados así uniéndose mutuamente, poseyendo en común la misma estructura entre ellos (Fig. 7).

Las excavaciones realizadas en estos grandes sitios por Schorman sugieren que estos “Cuadrángulos” funcionaban como residencias de grupos elitistas locales (Schortman 1984). Las plataformas de gran magnitud fueron construidas con terrazas bajas utilizando piedras de cantos rodados y piedras planas de esquisto en todos sus cuatro lados. Esta técnica de construcción de plataformas denominada por Schortman como “Step-Terrace” (Schortman 1984 : 28) es otra característica de esta zona (Fig. 8). Se observa que el uso del estuco fue muy limitado y aparentemente el bajareque (wattle and daub) era una de las principales técnicas constructivas para los edificios.

### **PATRON DEL QUIMISTAN OESTE**

Durante estos dos años y con el desarrollo del reconocimiento y levantamiento de mapas en los sitios más extensos y complejos confirmados en la Primera Fase, hemos llegado a reconocer la disposición completamente diferente de las estructuras en el grupo principal de los sitios arqueológicos. En las zonas arriba mencionadas que pertenecen a este patrón, las estructuras principales se disponen doblemente alrededor de una plaza interior. Este patrón de “Plaza Doble” es una característica notable de esta región y se observa en el centro regional

Azacualpa (Fig. 9.), Casa Quemada y otros.

La otra característica de disposición es que aproximadamente de 7 a 13 estructuras forman un círculo irregular o más comúnmente una plaza bastante formal y dentro de las cuales se localiza una estructura (Fig. 10). Hasta el momento, este patrón se limita a los sitios monumentales de Categoría 3 y 4<sup>2</sup>). Probablemente estos dos patrones poseen el mismo concepto básico de uso del espacio, en el cual la plaza interior formada por las estructuras interiores o la estructura central dentro de la plaza habría servido como un recinto especial para las ceremonias y/o ritos.

No obstante, el otro sector de estos grupos principales probablemente eran residencias de caciques y grupos elitistas locales. Las plataformas de grandes dimensiones fueron construidas usando piedra de cantos rodados y piedras calizas no trabajadas y/o toscamente trabajadas, sin embargo, no se utilizó el estilo de construcción "Step-Terrace" arriba mencionado. Asimismo, como en el caso del Valle del Bajo Motagua aparentemente el bajareque era la técnica principal para la construcción de paredes en las edificaciones.

### **PATRON DE TRANSFORMACION CULTURAL INTERMEDIA**

Los tres centros regionales que pertenecen a este patrón muestran el carácter intermedio de los tres patrones arriba mencionados. Nueva Suyapa en el norte del Valle Florida presenta claramente el patrón "Cuadrángulo" doble del Valle del Bajo Motagua (Fig. 11), sin embargo no se usa el estilo de la construcción "Step-Terrace" y además los bloques de toba bien trabajados se han incorporado a la plataforma principal (Nakamura et al. eds. 1991). Roncador en el nordeste del Valle de La Venta, mientras tanto, muestra una disposición de estructuras

principales similares al patrón de las tierras bajas mayas incluyendo el campo de pelota. Sin embargo, el sector oriental del grupo principal de Roncador cortado por la carretera moderna recuerda al patrón del Quimistán oeste (Fig. 12). En este sitio los materiales principales de construcción son piedras calizas trabajadas, no obstante, que las piedras canteadas de toba también se han utilizado para algunas plataformas incluyendo el campo de pelota. Aparentemente el bajareque fue usado para edificios ya que hasta la fecha, en el sitio únicamente se ha descubierto un fragmento de canal elaborado con piedra de toba.

Ahora bien, Palma Real en el corredor natural formado por el alto Río Blanco demuestra un patrón de “Plaza Doble” típico del Quimistán oeste en cuanto a la disposición de las estructuras principales (Fig. 13). Sin embargo, las piedras de toba bien talladas se han utilizado en el centro del sitio, incluso dos fragmentos de esculturas (una cara humana y un pie) que fueron recuperados, sugiriendo un edificio de mampostería adornado con esculturas. De tal manera, los tres centros de la región pertenecientes a este patrón presentan un patrón material muy complejo del carácter intermedio.

## **(II) CERAMICA**

La distinción de cuatro regiones sobre los patrones materiales y socio-culturales también parece manifestarse en el aspecto cerámico del período Clásico Tardío a pesar de que existe una diferencia significativa respecto al estado actual del análisis de la cerámica en cada región.

## **LAS TIERRAS BAJAS MAYAS**

La gran discrepancia existente entre el aspecto cerámico de Copán



y Quiriguá tal como la inexistencia de Copador Polícromo es ampliamente informada (Urban y Schorman 1987, 1988), sin embargo, entre dos centros al mismo tiempo hay similitudes en la cerámica observada por ejemplo en Surló (Copán) y Tipón (Quiriguá), Reina Inciso (Copán) y San Rafael (Quiriguá) etc. (Schortman 1984, Viel 1983).

En general, la cerámica de la región asignada al patrón de las tierras bajas mayas muestra una similitud muy grande con la de Copán, si bien se manifiesta una variedad local dentro de la región. Este punto de semejanza se extiende desde las vasijas utilitarias como jarras grandes sin engobe con pasta de color café claro a café (denominado como Grupo Tangos en La Entrada y Grupo Zico en Copán); jarras y tazones utilitarios con engobe y/o pintura roja con incisiones o sin ellas (denominado como Grupo Masica, Virrey en La Entrada : Fig. 14 y Grupo Reina y Masica, Lorenzo en Copán), hasta las vasijas policromadas como Copador (Fig. 14), Gualpopa, Caterpillar etc. (Sato 1991, Schortman y Nakamura 1991, Viel 1983, 1986). Aunque existen los tipos cerámicos relacionados con las regiones pertenecientes a los patrones del Bajo Motagua y del Quimistán oeste, por ejemplo, Grupo Mojanal en el Valle inferior del Motagua y Grupo La Entrada en La Entrada, y Grupo Bobos en el Valle inferior del Motagua y Grupo Chamelecón en los Valles de Naco, Quimistán y La Entrada etc. (Ver más adelante), sin embargo, comparado con la región asignada al patrón de la transformación cultural intermedia son relativamente pocos (Sato 1991, Schortman 1984, Schorman y Nakamura 1991, Urban 1986).

## **BAJO MOTAGUA**

Los centros regionales que pertenecen a este patrón comparten una serie de cerámica utilitaria que les son comunes. Estas incluyen jarras

sin engobe con pasta de color café claro a café oscuro con inclusiones de muchas micas (Grupo Mojanal en el Bajo Motagua y Grupo La Entrada en la parte hondureña), tazones de engobe anaranjado o policromadas (Grupo Bobos en Bajo Motagua y Grupo Chamelecón en la parte hondureña : Fig. 14) y jarras sin engobe con incisiones de líneas curvas en el cuello con aplicación de pintura roja en el borde y/o el cuello de la vasija (Grupo Encantado en el Bajo Motagua y Grupo Masica Inciso en la parte hondureña) (Schortman 1984, Schortman y Nakamura 1991, Urban 1986). Dentro de ellos el Grupo Mojanal es el mayoritario (Schortman 1984) y tomando en cuenta que este grupo no es frecuente en la colección de la cerámica utilitaria de Copán (Viel 1986 : 166), podemos considerar que hay una distinción clara de cerámica entre el área designada como patrón de las tierras bajas mayas arriba mencionadas y esta región, si bien como he notado anteriormente hay ciertos tipos comunes entre las dos. La ausencia de los policromos locales e importados en esta área también parece sostener esta conclusión preliminar.

### **QUIMISTAN OESTE**

Los datos sobre el aspecto de cerámica en la región designada como el patrón del Quimistán oeste no están claros todavía. En las muestras recolectadas hasta la fecha parece mostrarse un vínculo estrecho con la región más al nordeste, es decir con el Valle de Naco sobre todo en tazones de engobe anaranjado a policromadas del Grupo Chamelecón (Fig. 14 : Urban 1986). Se observa mucha cerámica micácea en un alto porcentaje, no obstante existe la posibilidad de que la inclusión de muchas micas en la pasta es una técnica de producción muy común en esta región, por lo tanto no podríamos determinar si es asociado con un

grupo especial como el caso de Mojanal micáceo en el Bajo Motagua. Sin embargo, la ausencia de los grupos cerámicos más representativos de la región perteneciente al patrón de las tierras bajas mayas parece muy notable tal como el Copador Polícromo, Grupo Zico etc., de tal modo que posiblemente existe una distinción por lo menos con la mencionada región.

### **TRANSFORMACION CULTURAL INTERMEDIA**

El aspecto de la cerámica de los centros regionales localizados en la región intermedia parece manifestar un fenómeno aún más interesante. Mientras la cerámica del Clásico Tardío de Nueva Suyapa presenta un vínculo muy fuerte con la región del patrón de las tierras bajas mayas ya antes mencionado incluyendo abundante cantidad de Copador Polícromo siendo muy contrastante con la implicación que se muestra por su disposición de estructuras principales de “Cuadrángulo” ; la cerámica de Roncador parece manifestar un vínculo más estrecho con las regiones asignadas a los patrones del Bajo Motagua y Quimistán oeste, también es muy contrastante con la implicación de la forma de estructuras como el campo de pelota (Nakamura et al. eds. 1991, Schortman y Nakamura 1991). El aspecto de la cerámica del Palma Real no es evidente aún debido a la reducida cantidad de tuestos recolectados en dicho sitio.

### **(III) LITICA**

Los estudios realizados de lítica menor y mayor en la región periférica del sureste maya son muy pocos hasta la fecha (por ejemplo, Aoyama 1987, 1988, 1989a, 1989b, 1989c, 1991b : Mallory 1984 ; Sheets 1983 ; Spink 1984 ; Sweeney 1983) comparado con otros estudios como

el análisis de la cerámica, el patrón de asentamiento etc. La hipótesis de que Copán y Quiriguá controlaban la distribución de la obsidiana de Ixtepeque en el período Clásico Tardío en esta región fronteriza está ampliamente difundida (por ejemplo, Ashmore 1981, Aoyama 1989c, Sharer 1978, Sheets 1983, Schorman 1984 etc.), no obstante, el descubrimiento de fuentes desconocidas de obsidiana probablemente dentro de esta región en discusión a través del análisis de activación neutrónica (NAA) nos dió una implicación de que la obsidiana de estas fuentes desconocidas también habría tenido un impacto en la situación política y socio-económica de dicha región (Aoyama y Glascock 1991, Schortman y Nakamura 1991). Se suponía que estas fuentes se encontraban dentro del área periférica en mención ya que según una investigación geológica realizada en el occidente de Honduras por la Agencia de Metal y Minas y JICA (1978), dos fuentes mayores de obsidiana fueron localizadas en el departamento de Santa Bárbara, Honduras : una, cerca del Municipio de San Luis al sur del Valle de Quimistán y la otra en el extremo oriental del municipio de Quimistán entre el Valle del mismo nombre y el Valle de Naco (Aoyama 1989c). Un nuevo centro regional (sitio de Categoría 5<sup>2</sup>) descubierto en la cercanía de San Luis en 1991 por el PALE también ofrecía una corroboración para esta suposición. En marzo de 1992, la primera fuente fue confirmada en el campo por Aoyama y Tashiro y se espera el resultado de NAA (Comunicación Personal, 1992). A continuación, se presentarán los datos de la distribución de obsidiana de fuentes diferentes en las cuatro áreas de patrones distintos arriba mencionados, corroborando una vez más, la división de estos cuatro patrones.

## **LAS TIERRAS BAJAS MAYAS**

Según el análisis visual y tecnológico empleado por Aoyama para identificar las fuentes de obsidiana (Aoyama 1987, 1989c, 1991b), en la región asignada en este artículo, al patrón de las tierras bajas mayas durante el período Clásico Tardío, de 798 muestras, aproximadamente el 88 % de artefactos líticos elaborados con obsidiana son de Ixtepeque y los artefactos elaborados con obsidiana de fuentes desconocidas representan un porcentaje menor al 11 % de la totalidad (Aoyama 1991b; Fig. 15). Además el porcentaje de obsidiana de Ixtepeque aumenta en relación con los sitios de menor a mayor categoría, por el contrario, el de obsidiana de fuentes desconocidas disminuye de menor a mayor categoría. Como Aoyama ha indicado (1989c), esto podría indicar una mayor disponibilidad de obsidiana de Ixtepeque de acuerdo a la jerarquía de los habitantes de un sitio, en otras palabras, los sitios situados en esta región posiblemente estaban incorporados al sistema de redistribución de obsidiana de Ixtepeque probablemente controlado por Copán.

## **BAJO MOTAGUA**

Sobre el Valle inferior del Motagua, aún no se han publicado los resultados del análisis sobre la distribución de obsidiana según su fuente. Por tal razón, no hay datos comparativos firmes. Sin embargo, únicamente por referencia, quisiera mencionar dos puntos. Primero, en Quiriguá el cual lógicamente pertenece al patrón de las tierras bajas mayas aumpw geográficamente se encuentra situado cerca de los centros regionales del patrón del Bajo Motagua, no obstante la reducida cantidad de muestras analizadas (30 muestras), el 80 % de obsidiana son de Ixtepeque y no se encontró obsidiana de fuentes desconocidas arriba

mencionada (Aoyama 1989c ; Stross et. al. 1983).

Siendo contrastante con esto, en la bolsa de Tras Cerros ; un área perteneciente a este patrón en la parte hondureña, de 48 artefactos líticos de obsidiana recolectados en superficie aproximadamente el 58 % son de fuentes desconocidas y el 35 % de Ixtepeque según el análisis visual de Aoyama (Aoyama 1991b). Por el estudio comparativo sobre el patrón de asentamiento entre este sector y el Valle del Bajo Motagua, se supone que la mayoría de estos artefactos líticos de obsidiana son del período Clásico Tardío (Nakamura 1988 ; Nakamura et al. eds. 1991).

### **QUIMISTAN OESTE**

Los datos de la distribución de obsidiana de esta área según su fuente, también son de recolección superficial, pero de 193 muestras, aproximadamente el 72 % son de fuentes desconocidas y el 27 % de Ixtepeque según el análisis visual de Aoyama (Aoyama 1991b). Desde luego, valga decir que tenemos que tomar esta cifra con reserva por el carácter de datos recolectados en superficie, no obstante, es muy contrastante con el resultado en el patrón de las tierras bajas mayas antes referido, dado que la mayoría de los artefactos líticos de obsidiana se supone que pertenecen al período de apogeo de la ocupación, es decir, el período Clásico Tardío.

### **TRANSFORMACION CULTURAL INTERMEDIA**

Como el caso de la cerámica, la distribución de obsidiana según su fuente parece mostrar una característica intermedia en los centros situados en esta región. Mientras la gran mayoría de obsidiana recolectada en Nueva Suyapa en el contexto seguro del Clásico Tardío

son de Ixtepeque (15 de 16 muestras) según el análisis visual de Aoyama (Aoyama 1991b, Nakamura et al. eds. 1991), en Roncador durante el período Clásico Tardío la obsidiana de Ixtepeque (12 de 20 muestras) es más representativa que la de fuentes desconocidas (8 de 20 muestras) según el análisis visual, pero este último porcentaje de la obsidiana aumenta notablemente (Aoyama 1991b). En Palma Real no tenemos todavía datos comparativos firmes en este aspecto. En total, en la región asignada a este patrón durante el período Clásico Tardío, de 525 muestras, aproximadamente el 51 % de artefactos líticos de obsidiana son de Ixtepeque y el 48 % de fuentes desconocidas según el análisis visual de Aoyama (Aoyama 1991b).

Esta cifra en sí muestra un carácter intermedio entre los patrones de las tierras bajas mayas y Quimistán oeste arriba mencionado, sin embargo, la característica más notable de la distribución de obsidiana en la región asignada a este patrón se observa en el nordeste del Valle de La Venta.

Aquí cuatro sitios arqueológicos (Roncador : C5, El Llanón : C4, CP-PLE-135 : C2, Diablo : C4) fueron excavados. En los primeros tres sitios, en el período Clásico Tardío, de 357 muestras aproximadamente el 71 % son de fuentes desconocidas y el 28 % de Ixtepeque según el análisis visual de Aoyama (Aoyama 1991b). Esta proporción es casi igual a la de Quimistán oeste arriba mencionado a pesar de la diferente procedencia de obsidiana entre las dos regiones.

Por otra parte, siendo muy contrastante con esto, en el último sitio en el período Clásico Tardío, de 138 muestras, más del 99 % son de Ixtepeque. Considerando que este sitio se localiza apenas a 1.4 km. suroeste de Roncador y tiene una disposición de estructuras principales semejantes a la del patrón de Quimistán oeste, esto sería otra manifes-

tación compleja de la interacción entre dos regiones arriba descritas.

## CONCLUSIONES PRELIMINARES

Como hemos visto arriba, los datos arqueológicos parecen corroborar la división de cuatro patrones complejos diferentes de la cultura material, en la región periférica del sureste maya durante el período Clásico Tardío. Sería un ensayo imposible y fácil de cometer equivocaciones si tratamos de razonar por analogía los grupos étnicos que vivían en esta región compleja con los datos arqueológicos ya expuestos. No obstante, dado que “la cultura de las tierras bajas mayas” se define tradicionalmente por patrones materiales de los grupos elitistas entre los estudiosos mayistas (Schortman y Nakamura 1991), la frontera aproximada entre la cultura maya y no maya en la región fronteriza del sureste maya durante el período Clásico Tardío correspondería a la zona de transformación cultural intermedia.

Desde luego, esta frontera es conceptualmente diferente de las fronteras modernas entre países políticamente independientes. Como se representa en el patrón de transformación cultural intermedia, esta región cae en la encrucijada entre las diferentes culturas prehispánicas ; y los patrones materiales distintos relatan una interacción compleja sostenida entre varios grupos elitistas posiblemente de origen diferente. Por ejemplo, en la región denominada como el patrón de las tierras bajas mayas se observan elementos culturales posiblemente no mayas (o no copanecos) tal como la conexión longitudinal de estructuras muy largas y erección de estela sin su altar correspondiente y por el contrario, en la región del patrón del Quimistán oeste se observan elementos mayas tal como la disposición de estructuras según la dirección cardi-



nal (Ashmore 1991, Nakamura et al. eds. 1991). Esto, junto con la distribución amplia de ciertos grupos cerámicos utilitarios cubriendo varias regiones, y la entremezcla de grupos elitistas de Categoría 3 y 4 con amplia variedad de la disposición de estructuras principales en toda la región, parece mostrar la circulación y contacto frecuente de la gente entre las cuatro regiones de patrones diferentes. En este sentido, la frontera prehispánica en esta región quizás fue una frontera fingida entre los grupos de la élite en la encrucijada del sureste maya.

## Notas

- 1) El mencionado proyecto fue emprendido como un programa de asistencia técnica de JOCV de JICA en la rama de arqueología a solicitud del IHAH con el fin de obtener transferencia técnica y la subsiguiente formación de técnicos hondureños en este campo. La Primera Fase (1984-1989) del Proyecto fue financiada por JOCV de JICA (1984-1989) y Fundación Mitsubishi (1984-1986) y la actual Segunda Fase (1990-1993) está siendo financiada por JOCV de JICA e IHAH. El autor se ha involucrado en la formación y realización de este proyecto desde su inicio y en la Primera Fase fue enviado por JOCV de JICA y en la presente ha sido enviado por JICA como experto de arqueología al IHAH para transferencia de tecnología de restauración y preservación de los sitios arqueológicos, incluyendo tomar la Dirección general de la Segunda Fase.
- 2) En el Proyecto Arqueológico La Entrada, los sitios arqueológicos fueron clasificados en seis categorías, según su tamaño, ordenamiento arquitectónico, complejidad, extensión y presunta función de cada uno.

### Sitios de Categoría 1

Sitios con artefactos en la superficie sin estructuras visibles.

### Sitios de Categoría 2

Estructura aislada o agrupamientos de estructuras de menos de 2m. de altura. Algunos de estos agrupamientos tienen patios, es de suponer que representan unidades habitacionales de campesinos.

### **Sitios de Categoría 3**

Estos sitios son definidos por las características siguientes :

- (i) La estructura más alta mide aproximadamente de 2 a 3.5m. de altura.
- (ii) Casi todos los sitios tienen patios (o plazas).
- (iii) El tamaño de cada estructura aumenta, pero comparado con el tamaño de las de Categoría 4, las estructuras principales son bastante pequeñas.
- (iv) En algunos sitios de esta categoría, se han descubierto pisos de estuco, tiestos policromados y piedras talladas ; se supone que el residente era algún personaje poderoso.

### **Sitios de Categoría 4**

Estos sitios son definidos por las características siguientes :

- (i) La estructura más alta mide aproximadamente de 3.5 a 6m. de altura.
- (ii) La delimitación de una plaza de grandes dimensiones es común, y a su alrededor se encuentran dispersos los montículos pequeños.
- (iii) El sitio generalmente no tiene un patrón de asentamiento interno tan complejo.
- (iv) En comparación con los de Categoría 3, el tamaño de las estructuras principales aumenta notablemente.

### **Sitios de Categoría 5**

Estas unidades son las más grandes en la región de estudio y se supone que funcionaban como "Centros Regionales", definidos por las siguientes características :

- (i) La estructura más alta alcanza una altura de aproximadamente 5 a 12m.
- (ii) El sitio tiene varios grupos con su respectiva plaza principal.
- (iii) Generalmente el sitio ocupa una zona bastante extensa y tiene un patrón de asentamiento interno complejo.
- (iv) En ciertos sitios, existen elementos culturales característicos del período Clásico Maya, tal como estelas, jeroglíficos, sistema de construcción con bóvedas, campo de pelota, etc.

### **Sitios de Categoría Especial**

Originalmente se había establecido una Categoría 6 para agrupar aquellos sitios, de los que se deduce una función especial como la de cementerio o estructuras construidas encima de cerros. Después de

concluir el reconocimiento, tales ubicaciones, los petroglifos y los lugares considerados por los habitantes de la localidad como cementerios antiguos y los supuestos lugares de producción de cerámica y lítica, fueron registrados en esta categoría.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aoyama, Kazuo

- 1987 Análisis de la Lítica Menor. Informe de Actividades del Proyecto Arqueológico La Entrada No 6. pp. 56-93. Manuscrito en los archivos del IHAH. Tegucigalpa. D. C.
- 1988 Observaciones Preliminares sobre la Lítica Menor en el Valle de La Venta, Honduras. Yaxkin Vo. XI, No 2 : 45-69.
- 1989a Evolución de la Industria de la Lítica Menor de Obsidiana a través del Tiempo- Un Caso de Estudio en el Patio A del Conjunto 9N-8, Copán, Honduras.  
Manuscrito en los archivos del Proyecto Arqueológico Acrópolis de Copán, Centro Regional de Investigaciones Arqueológicas. Copán Ruinas.
- 1989b Estudio Experimental acerca de las Huellas de Uso sobre Material Lítico de Obsidiana y Sílex.  
Mesoamérica 17 : 185-124.
- 1989c Estudio de la Lítica en la Región de La Entrada, Honduras.  
Yaxkin Vo. XII, No 1.
- 1991a Minami Mesoamerica ni Okeru Sekki Kenkyu no Saikin no Doukou (1). (Japonés) (Tendencia Reciente sobre Estudio de la Lítica en el Sur de Mesoamérica).  
Kyusekki Koukogaku 42 : 67-74
- 1991b Lítica.  
Investigaciones Arqueológicas en la Región de La Entrada, Primera Fase, Tomo 2, Capítulo 6.  
Nakamura et al. eds. Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. San Pedro Sula, Honduras, C. A.
- Aoyama, Kazuo y M. Glascock
- 1991 Análisis de Activación Neutrónica (NAA) para Identificar las Fuentes de Obsidiana, Examen Ciego de los Resultados del Análisis

Visual.

Nakamura et al. eds. Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Ashmore, Wendy

1981 Precolumbian Occupation at Quiriguá : Settlement Patterns in a Classic Maya Center.

Tesis de Doctorado. Universidad de Pennsylvania, Philadelphia.

1991 Site-Planning Principles and Concepts of Directionality Among the Ancient Maya.

Latin American Antiquity Vol. 2 : 199-226.

Baudez, Claude ed.

1983 Introducción a la Arqueología de Copán, Honduras. III Tomos.

Secretaría de Estado en el Despacho de Cultura y Turismo. Tegucigalpa. D. C.

Fash, William L., Jr.

1983 Maya State Formation : A Case Study and Its Implications. 3 Tomos.

Tesis de Doctorado. Universidad de Harvard, Cambridge, Mass.

Jones, Christofer y R. Sharer

1986 Archaeological Investigations in the Site Core of Quiriguá, Guatemala.

The Southeast Maya Periphery. P. Urban y E. Schortman eds. Universidad de Texas, Austin.

Mallory, John

1984 Late Classic Maya Economic Specialization : Evidence from the Copan Obsidian Assemblage.

Tesis de Doctorado. Universidad Estatal de Pennsylvania. University Park.

Metal Mining Agency, Japan International Cooperation Agency

1978 Republic of Honduras : Report on Geological Survey of the Western Area. Vol. 1.

Government of Japan. Tokyo.

Nakamura, Seiichi

1987 a Archaeological Investigations in the La Entrada Region : Preliminary Results and Interregional Interaction. pp. 129-141.

En E. J. Robinson, Editor, Interaction on the Southeast Mesoameri-

- can Frontier : Prehistoric and Historic Honduras and El Salvador. BAR International Series 327.
- 1987 b Reconocimiento Arqueológico en los Valles de La Venta y de Florida.  
Yaxkin Vol. X. No 1 : 1-38.
- 1988 Reconocimiento Arqueológico en el Valle Inferior del Motagua, Izabal, Guatemala.  
Manuscrito en los archivos del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH), Ciudad de Guatemala.
- Nakamura, Seiichi ; K. Aoyama y E. Uratsuji eds.
- 1991 Investigaciones Arqueológicas en la Región de La Entrada, Primera Fase, III Tomos. Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. San Pedro Sula, Honduras, C. A.
- Sanders, William. ed.
- 1983 Excavaciones en el Area Urbana de Copán. Tomo 1  
Secretaría de Cultura y Turismo. Tegucigalpa D. C.
- Sato, Etsuo
- 1991 Cerámica.  
Investigaciones Arqueológicas en la Región de La Entrada, Primera Fase, Tomo 2, Capítulo 5.  
Nakamura et al. eds. Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. San Pedro Sula, Honduras, C. A.
- Schele, Linda
- 1989 The Inscriptions of La Entrada Region, Copan.  
Investigaciones Arqueológicas en la Región de La Entrada, Primera Fase, Tomo 2, Capítulo 7. (1991). Nakamura et al. eds. Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. San Pedro Sula, Honduras, C. A.
- Schortman, Edward
- 1984 Archaeological Investigations in the Lower Motagua Valley, Izabal, Guatemala : A Study in Monumental Site Function and Interaction. Tesis de Doctorado. Universidad de Pennsylvania, Philadelphia.
- Schortman, Edward y S. Nakamura

- 1991 A Crisis of Identity : Late Classic Competition and Interaction on the Southeast Maya Periphery. *Latin American Antiquity* Vol. 2 : 311-336.
- Sharer, Robert
- 1978 Archaeology and History at Quirigua, Guatemala. *Journal of Field Archaeology* 5 : 51-70.
- Sheets, Payson
- 1983 Guatemala Obsidian : A Preliminary Study of Sources and Quirigua Artifacts. pp. 87-101. En R. J. Sharer, E. M. Schortman y P. A. Urban, Editores, Quirigua Report II. The University Museum, Philadelphia.
- Spink, Mary L.
- 1984 Metates as Socioeconomic Indicators during the Classic Period at Copan, Honduras. Tesis de Doctorado. Universidad Estatal de Pennsylvania. University Park.
- Stross, Fred H., Payson Sheets, Frank Asaro y Helen V. Michel
- 1983 Precise Characterization of Guatemalan Obsidian Sources, and Source Determination of Artefacts from Quirigua. *American Antiquity* Vo. 48 : 323-346.
- Sweeney, Jeanne W.
- 1983 Estudio Preliminar de Distribución de los Artefactos Líticos en el Valle de Copán. pp. 611-628. En C. Baudez, Editor, *Introducción a la Arqueología de Copán, Honduras*. Tomo I. Secretaría de Estado en el Despacho de Cultura y Turismo. Tegucigalpa, D. C.
- Thompson, Eric.
- 1970 *Maya History and Religion*. Universidad de Oklahoma, Norman.
- Urban, Patricia
- 1986 Systems of Settlement in the Pre-Columbian Naco Valley, Northwestern Honduras. Tesis de Doctorado. Universidad de Pennsylvania, Philadelphia.
- Urban, Patricia y E. Schortman.
- 1987 Copan and its Neighbors : Patterns of Interaction Reflected in Classic Period Western Honduran Pottery. *Papers from the 1985 Maya Ceramics Conference*. P. Rice y R. Sharer eds. BAR. Oxford.
- 1988 The Southeastern Zone Viewed from the East : Lower Motagua-Naco Valleys. *The Southeast Classic Maya Zone*. E. Boone y G. Willey eds. *Dumbarton Oaks*, Washington, D. C.

Viel, Rene

- 1983 Evolución de la Cerámica en Copán ; Resultados Preliminares. Introducción a la Arqueología de Copán, Honduras. Tomo 1. C. Baudez ed. Secretaría de Estado en el Despacho de Cultura y Turismo, Tegucigalpa, D. C.
- 1986 Evolución de la Cerámica de Copán, Honduras. Manuscrito en los archivos del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Copán Ruinas.

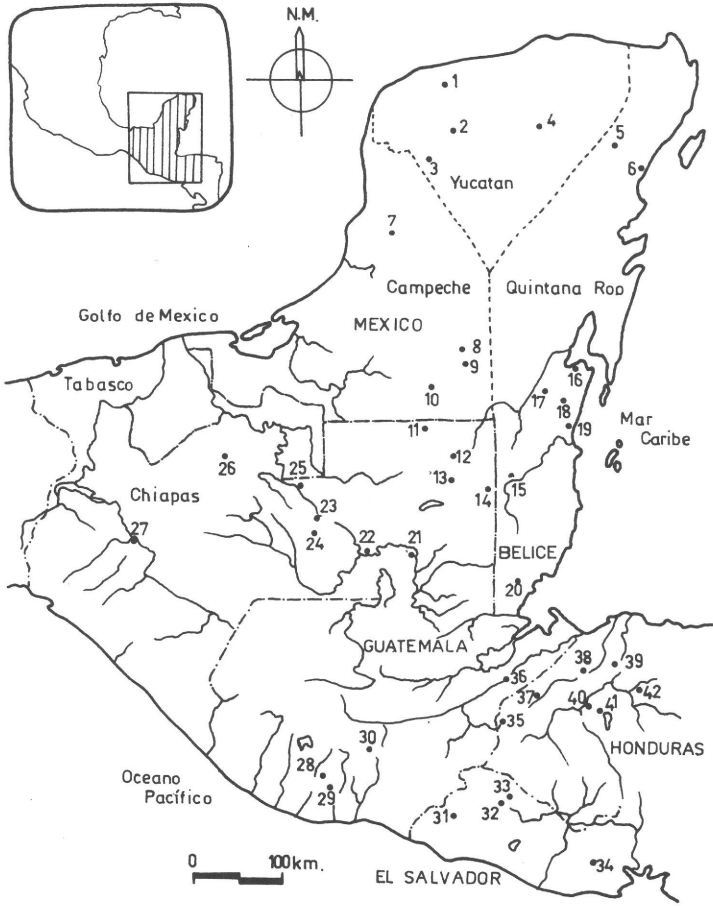


Fig 1



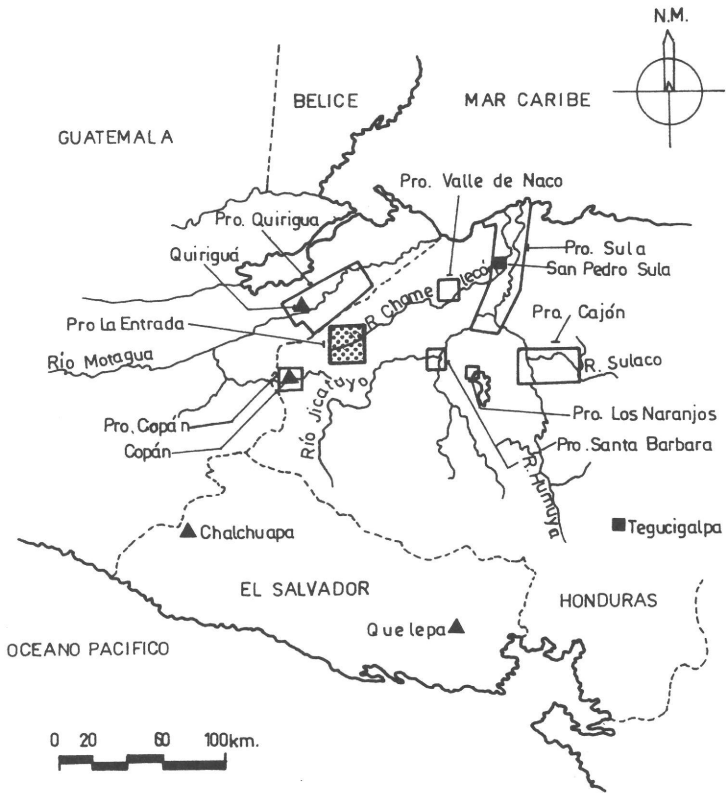


Fig 2

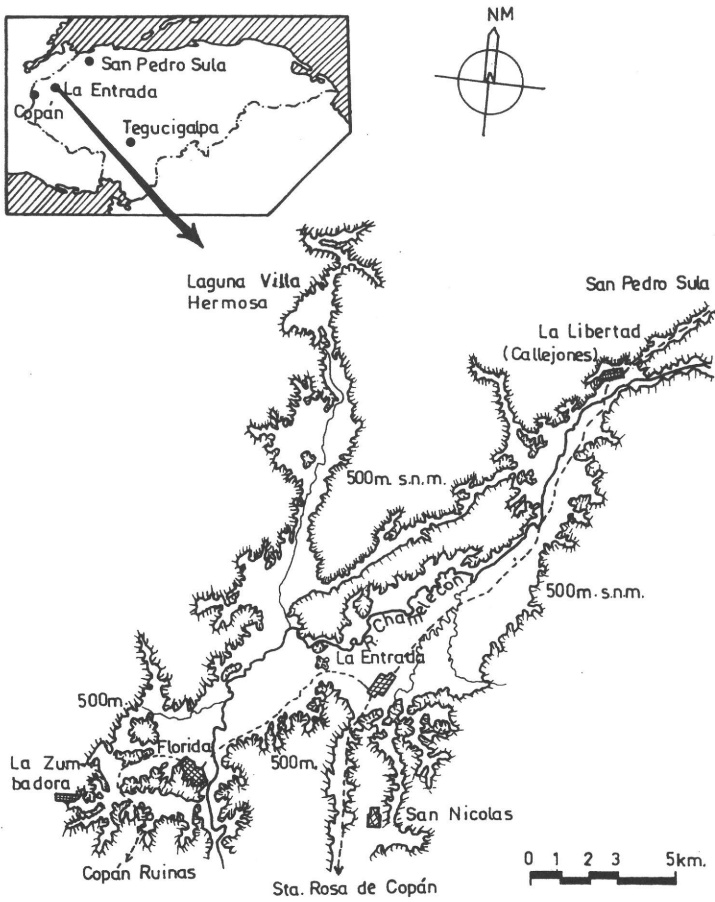


Fig 3

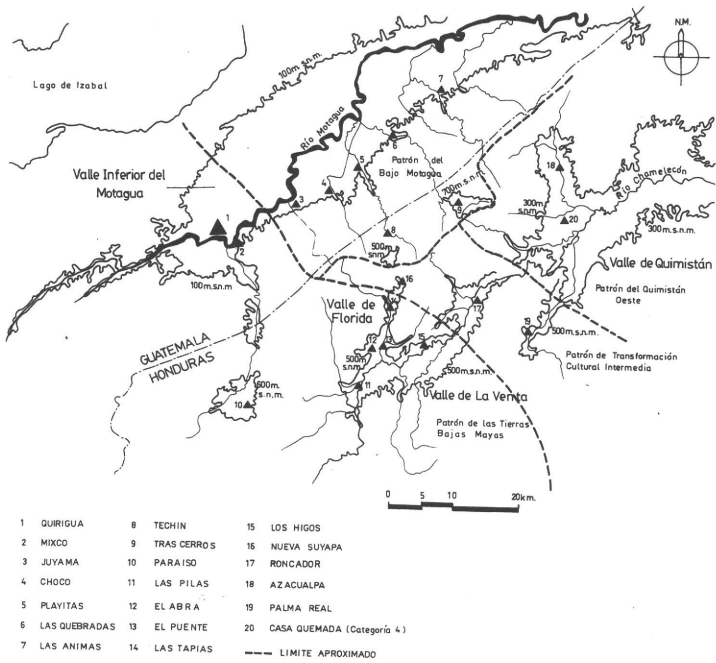


Fig 4

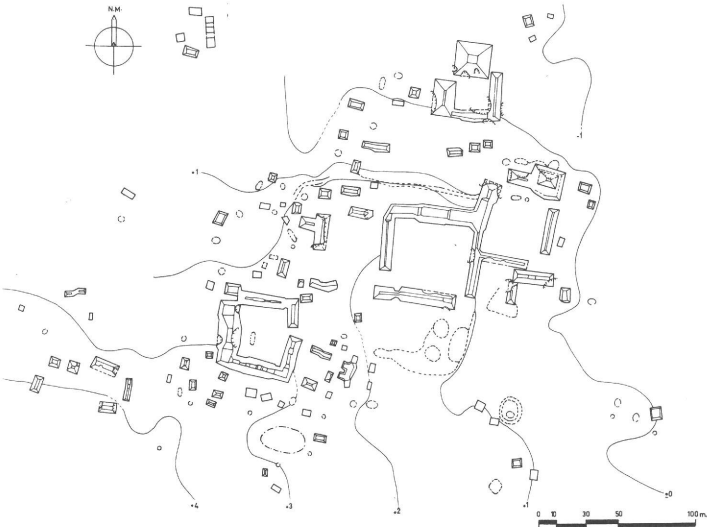


Fig 5

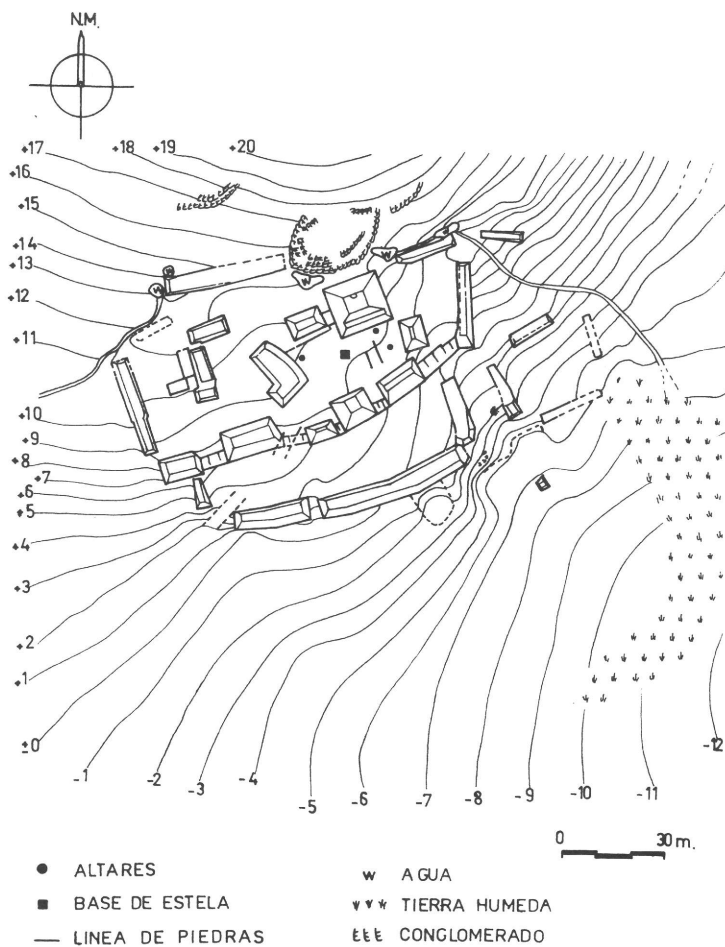


Fig 6

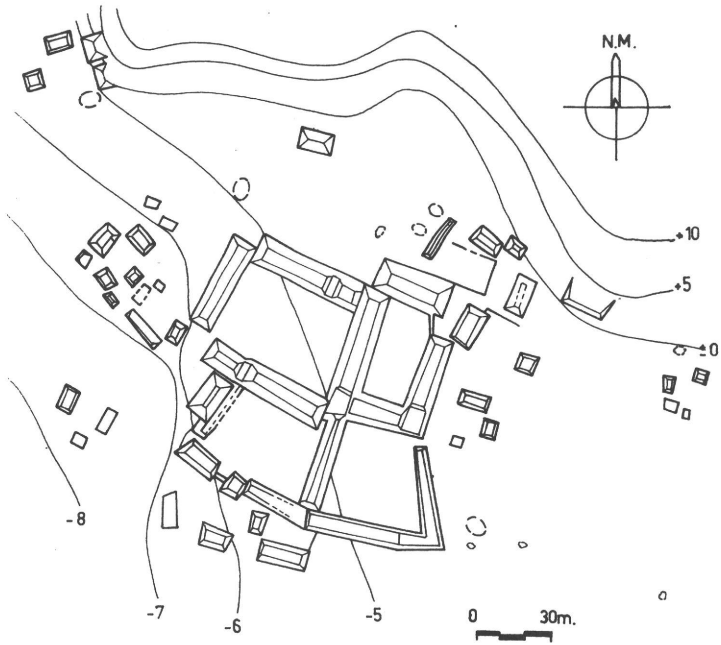


Fig 7

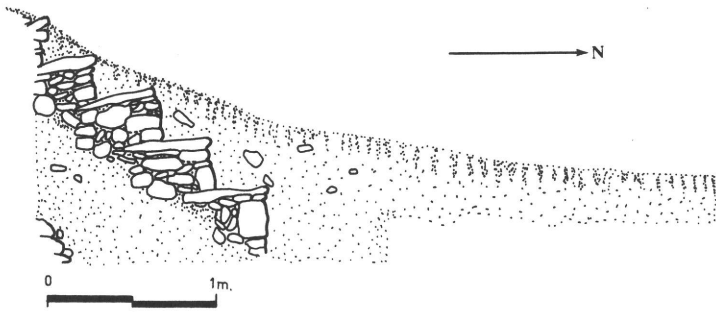


Fig 8

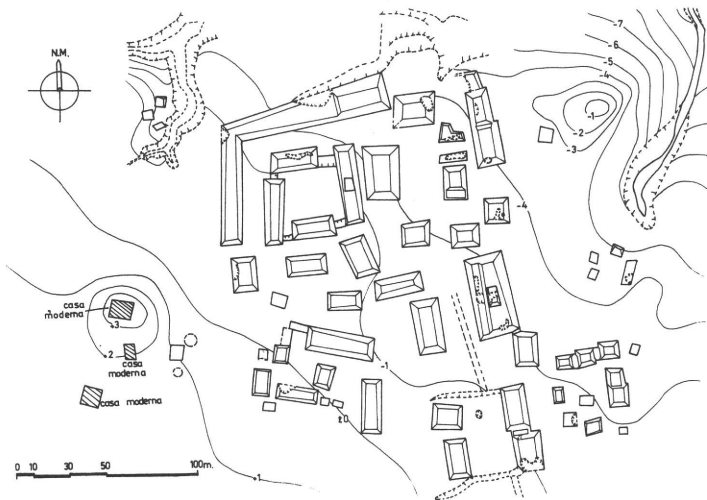


Fig 9

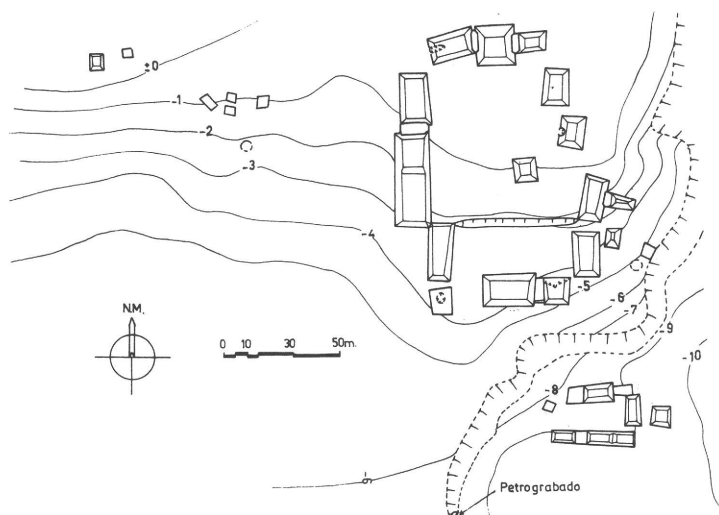


Fig 10



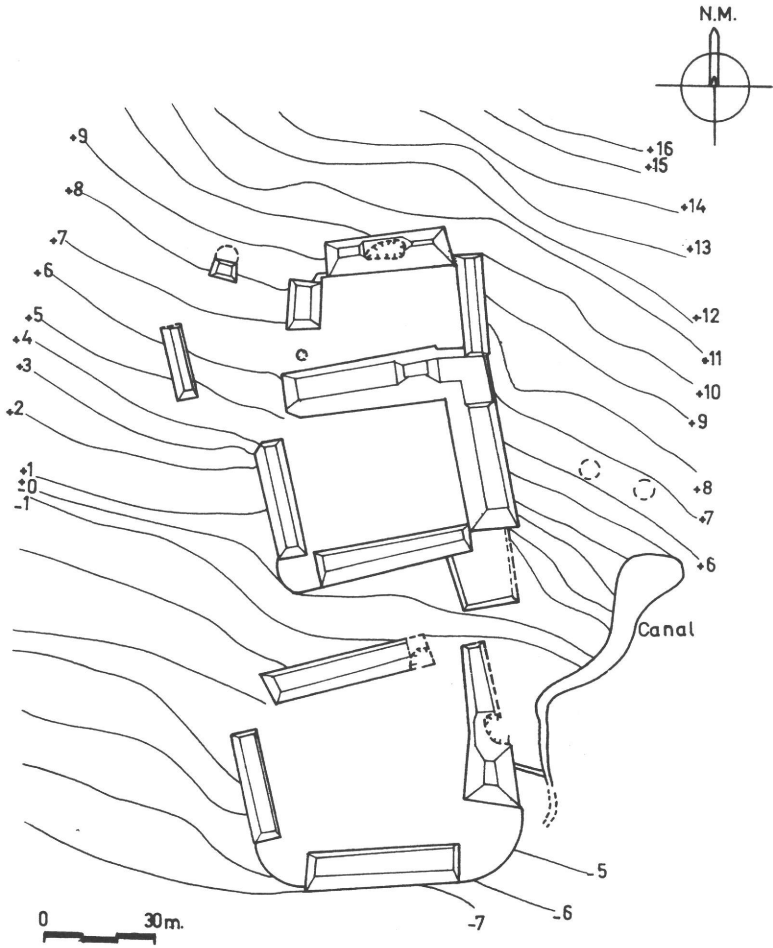


Fig 11

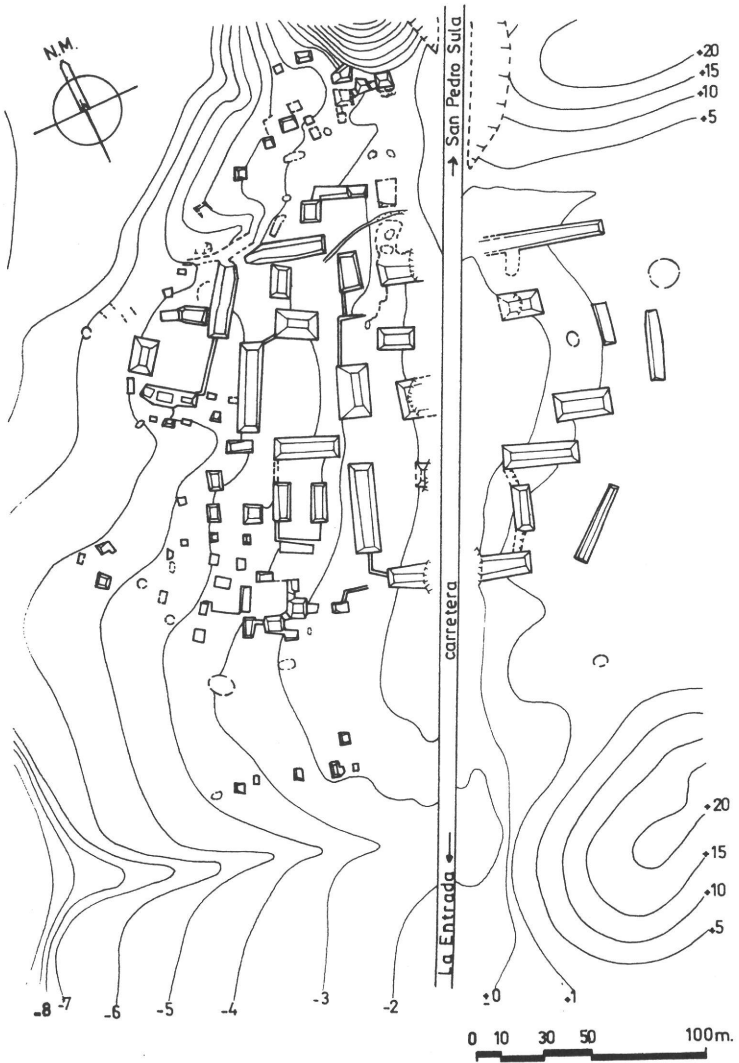


Fig 12

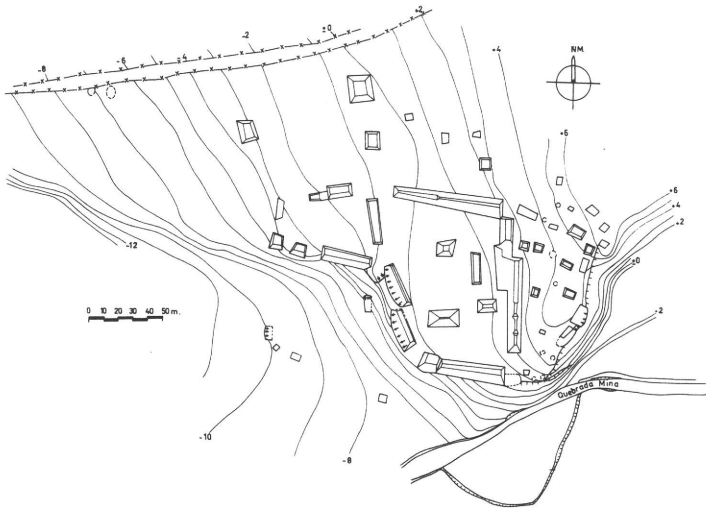


Fig 13

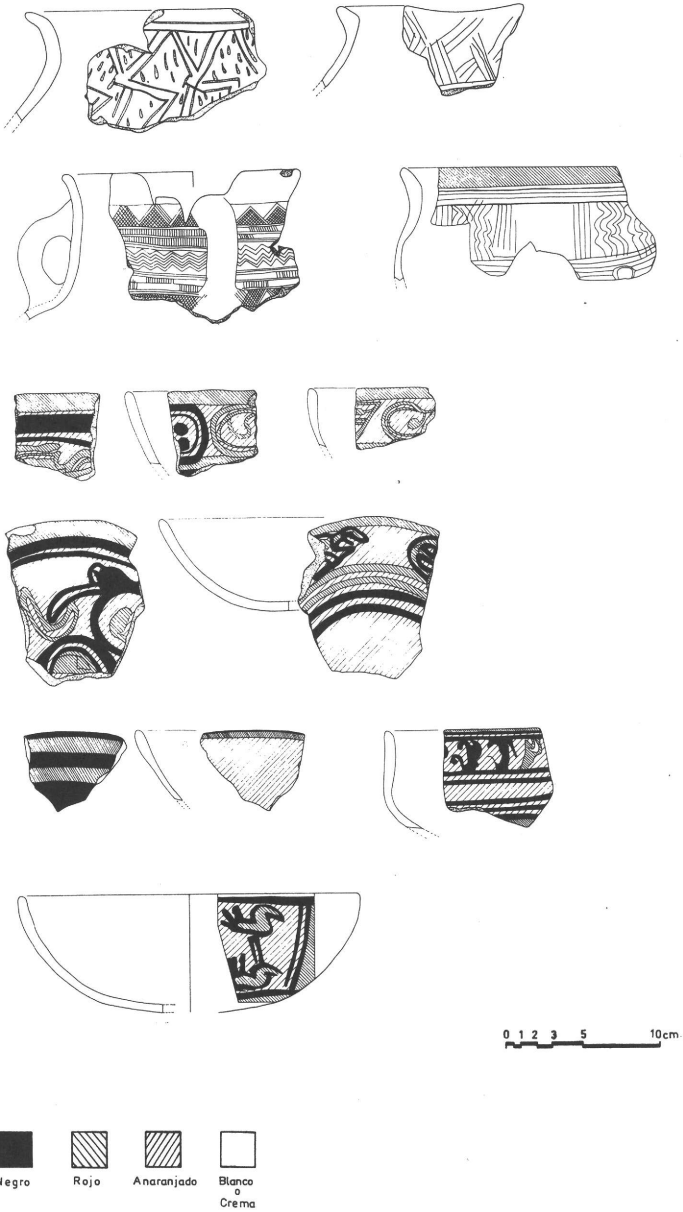


Fig 14



Fig 15

